



Reseña y Proclama final

Con el objetivo de *discernir el aporte cristiano profético – transformador en nuestro país para nutrir la esperanza en una realidad de descomposición, desde una "Teología del Acontecimiento"* se realizó en Ciudad de México, los días 4-5 de diciembre, el **Encuentro "Recreando la esperanza". A 40 años del Congreso Fe y Desarrollo en México**, con la participación de alrededor de 70 personas venidas de 12 estados de la República con quienes:

- Compartimos las múltiples experiencias de transformación y liberación en nuestros contextos locales y regionales
- Alimentamos la espiritualidad liberadora que impulsa nuestras luchas
- Nos articulamos y fortalecimos nuestros procesos y luchas alternativas al sistema dominante

Fue convocado desde diversos actores creyentes comprometidos con la justicia y la paz en México, tales como: Amerindia México, Comunidades Eclesiales de Base, Observatorio Eclesial, Desarrollo Integral de Ciudades, Centro Antonio de Montesinos, SICSAL-México, Servicios y Asesoría para la Paz, Cristianos Comprometidos con la Esperanza, Asociación Teológica Ecuménica Mexicana, Centro Nacional de Ayuda a las Misiones Indígenas, Centro de Estudios Ecuménicos, Católicas por el Derecho a Decidir, Equipo Indignación, entre otros.

Con miras a sumar más y más esfuerzos en esta tarea tan urgente, el encuentro transitó, desde una metodología participativa, hacia una teología del acontecimiento que, partiendo de la recuperación de la memoria histórica de liberación en México, analizó críticamente nuestra realidad social, política, económica, eclesial, cultural; para encontrar en las luchas de nuestros pueblos (que son nuestra propias luchas) caminos de esperanza y liberación.

Rico en contenidos, experiencias y resultados, el Encuentro culminó la tarde del sábado 5 de diciembre con una hermosa celebración que condensó el trabajo de los dos días, mismos que fueron expresados en la *Proclama final del Encuentro*, nuestra voz profética y de esperanza en estos tiempos de descomposición.

Con el fin de compartir y alimentar la esperanza de cristianos, cristianas y de todas las personas de buena voluntad que en nuestro país luchan por la justicia y la paz, les enviamos dicha Proclama final, con la promesa firme de compartirles en breve los frutos completos de este primer Encuentro, cuyos ecos ya resuenan hacia su segunda realización en el 2010.

Cristianas y cristianos comprometidos con la justicia y el amor, reunidos para celebrar los cuarenta años de la realización del Encuentro Fe y Desarrollo en México y “recrear la esperanza”

PROCLAMAMOS

Es tiempo de adviento!

Esperamos el nacimiento de vida nueva y plena para todos y todas.

Esperamos que el Reino acontezca.

Esperamos el triunfo de la vida.

Esperamos porque hemos visto y oído.

Proclamamos que...

Esta esperanza es bienaventurada,
abraza el Reino y su causa.

Es heredera del impulso renovado del Concilio Vaticano II y las Conferencias LA,
de la memoria de nuestros mártires y de la historia de salvación de nuestro pueblo.

Es abierta, ecuménica, plural.

Proclamamos que...

Esta esperanza nos moviliza porque
nos indigna la pauperización de nuestro pueblo,
la violación sistemática de los derechos humanos,
la descomposición generalizada del tejido social,
la falta de un proyecto estructural alternativo,
la violencia institucional frente a la organización ciudadana.

Proclamamos que...

Esta esperanza interpela la incoherencia evangélica de los cristianos,
la dicotomía que prevalece entre fe cristiana y compromiso social.

Exige una conversión radical de los creyentes y las instituciones eclesiales

para consolidar diversos esfuerzos a favor de un proyecto alternativo.

Proclamamos que...

La teología del acontecimiento está viva;
favoreció nuevos lenguajes y nuevas prácticas,
encarnó nuestro compromiso cristiano,
diversificó los lugares y los ámbitos de incidencia,
transformó nuestra iglesia y nuestra sociedad.

Proclamamos que...

El Reino y su justicia es mayor a cualquier Iglesia.
Por ello, descubrimos la presencia del Amor
cuando RECREAMOS LA ESPERANZA
en acciones concretas a favor de la mujer,
de los jóvenes, de los indígenas, de los migrantes,
de los injusticiados y las injusticiadas de la historia.

Proclamamos que...

Defender la vida nos hace experimentar el 100 por 1.
Por ello, los costos no minan la esperanza.
Por el contrario, aún tenemos la fuerza creativa
para renovar valores y prácticas y,
transformar personas e instituciones.

Proclamamos que...

En esta apuesta por el Reino queremos encarnar:

- Procesos que privilegien la dignidad de las personas, especialmente la de los empobrecidos.
- Una defensa y distribución equitativa de los recursos naturales.
- Una economía solidaria desde la producción hasta el consumo responsable.

- Relaciones más equitativas entre hombres y mujeres.
- Nuevas relaciones de poder entre ciudadanos y gobierno, entre laicos y jerarquía.
- Una apuesta decidida por sujetos específicos, especialmente las mujeres y los jóvenes.
- La presencia cristiana en las luchas sociales a favor de la vida.
- La reflexión teológica liberadora que alimente nuestro compromiso cristiano.
- Una formación sistemática, específica y permanente que genere nuevos valores, nuevos contenidos, nuevas habilidades al servicio del Reino.
- Una comunidad misericordiosa, profética, plural, diversa.
- Una articulación para RECREAR LA ESPERANZA.

Los frutos son abundantes. Celebremos!!!

Que nada nos aparte del Reino.

Que nadie nos robe la esperanza.

Tenemos la certeza de que otro mundo es posible.

Nada, nadie, nunca nos aparte de la Justicia ni del Amor.